

Los desconocidos

Rodrigo Lagos Berríos*

*Como dos desconocidos nos encontramos,
en el silencioso de nuestras bocas y en el goce de nuestros cuerpos.
Pensamos que fácil sería,
para dos solitarios,
entregar el alma herida.*

*Como dos desconocidos nos besamos,
con vacilaciones y tormentos.
Nos fundimos en el momento,
atrapados por el encuentro.
No sabíamos cómo sería,
amar sin querer todavía.*

*En el deseo nos reconocimos,
sin pudor o vergüenza.
No dejes que descubra,
tu alma desnuda y,
evitemos el contacto que deja recuerdos.
Bésame sin besar y
ámame sin amar,
que la vida no se detiene,
y muy pronto olvidarás.*

*Como dos desconocidos nos miramos y,
nos asustamos al descubrir,
un brillo casi familiar,
que en la soledad es imposible de ocultar.
Ahí supe lo que guardas,
en tu corazón herido.
No es amor,
ni tampoco resquemor.
Lo reconozco porque llevo,
una cicatriz similar,
solo el que pierde el camino,
encuentra algún día la salida.*

* Egresado de la Licenciatura en
Educación en Filosofía, Universidad de
Santiago de Chile.

*En un manto de clamores,
que perturban tu sinfonía,
no hay tranquilidad,
en un alma vacía y,
que se alimenta de emociones.
No dejes que te conviertan,
en un río sin corriente,
en un animal domesticado o,
en un océano sin profundidad.
Para el temeroso siempre hay consuelo,
en alguna vieja creencia.*

*Deja que la corriente fluya y,
que limpie tus tormentos.
¡Por favor!
no me dejes entrar,
que no se olvide y,
pronto ya me habré ido,
sin que sepas que algún día estuve.
Como el amante silencioso,
que escondes en tus noches,
como el sueño que nunca recordaste y,
que irrumpe en tu rutina.*

*No hay peor engaño que nosotros mismos,
somos una mentira,
que tiene aspecto de verdad,
pero desde lejos intuimos,
que la contradicción tiene sabor a felicidad.*

*Como dos desconocidos,
nunca nos culpamos para amar,
que delicioso es el olvido,
que resulta tan adictivo,
quiero seguir saludable y,
por lo mismo siempre olvido.
Los recuerdos siempre nos enferman,
cuando controlan nuestras vidas,
¡que el vacío sea mi camino!
en el que ambos encontremos,
todo lo que un día perdimos.*

Como dos desconocidos,
nos abrazamos y nos herimos.
No te dejes corromper,
por lo que esperan los vencidos,
no hay mejor batalla que la contra uno mismo,
porque si hay algo que sabemos con certeza,
es que nuestra condena,
nunca cesa con el olvido.
Cuando se nace sin sentido,
la existencia se hace más pesada pero,
no es una carga que no puedas soportar.

Resiste con tus pensamientos y,
aférrate a tus contradicciones,
que no hay un Dios creador,
que algún día pueda salvarte,
de encontrarte contigo mismo.
El hombre sin sentido,
es un hombre libre del destino.

Como dos desconocidos,
algún día nos encontramos,
para calmar nuestras tristezas y,
ahogar nuestros sinsentidos.

Como dos desconocidos,
nos alejamos,
para acercarnos,
sabiendo en nuestros cuerpos,
que ahora estamos cerca.
Lo suficiente para no olvidarnos y,
lo necesario para no amarnos.
Que lo que eliges hoy siempre retorna y,
preocúpate de estar atento,
con los ojos bien abiertos,
entrar en el influjo de la vida,
para que no vivas como durmiendo,
sino como el niño,
que siempre está bien despierto y,
pregunta: Mamá, ¿qué es esto?

Sorpréndete y déjate perder,
que en el camino siempre habrá un desconocido,

*que tiene aspecto de conocido y,
que te ayuda a regresar,
al centro del camino.
No te quedes demasiado,
que la vida siempre es nuestra y,
disfruta en el olvido.
Conoce a uno que otro desconocido,
que podría tornarse en un conocido.*